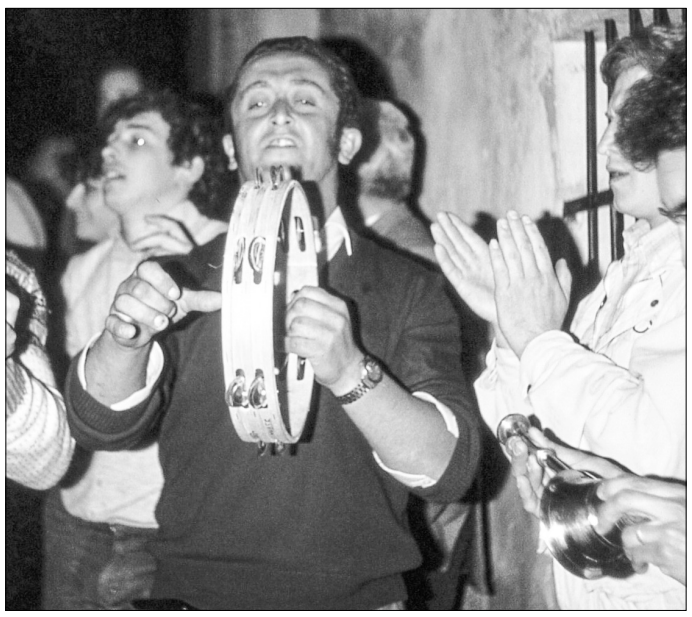
NUESTRO FOLKLORE



Miguel López, tocando la pandereta de parche, en Pastrana, 1985.

Tocando la pandereta. Ronda Alcucera. La Roda (Ab).

FOTOS: J.A. ALONSO

# "Tanxugueiras" y panderetas de aquí y allá

JOSÉ ANTONIO ALONSO
Etnólogo

La actuación del mencionado grupo gallego en el "Benidorm Fest" ha producido un fuerte impacto en el panorama musical español. No, al final no ganaron el festival, pero sí la votación popular. La repercusión de su actuación ha trascendido más allá del propio festival: se ha multiplicado la venta de panderetas y muchos chicos y chicas se apuntan para aprender a tocar los emblemáticos instrumentos de este trío femenino. Una vez más se ha podido comprobar el respaldo que el folklore tiene en la sociedad, en cuanto los medios de comunicación ayudan. Los espectáculos que tienen como base o como ingrediente el folklore suelen tener mucho apoyo popular. En Guadalajara hemos podido comprobarlo, una vez más, en el último concierto que Carlos Núñez nos ofreció el pasado 15 de enero, en el Buero Vallejo, acompañado de su formación y de varios grupos de Guadalajara y alrededores.

La música tradicional es lo que tiene: parece dormida en los baúles, pero sigue estando ahí, presente en la base identitaria de la sociedad. Es como el agua de los manantiales, que no deja de manar. No es casualidad que esto venga de Galicia, donde la valoración y el arraigo de la cultura tradicional es muy fuerte. Porque lo que el grupo gallego, al que aludíamos al principio, ha presentado al público es una actualización de la música, el baile y la estética tradicionales de su tierra. El color negro, por ejemplo, aparece en muchos trajes tradicionales gallegos, con los apliques de azabache que las hemos visto lucir.

El éxito de este grupo me ha traído a la memoria el recuerdo de las panderetas de parche alcarreñas que yo conocí de joven, en las rondas de algunos pueblos alcarreños como Pastrana. En esta localidad suelen colocar en su interior una cruceta de alambre con cascabeles para complementar la sonoridad del instrumento. El sonido se obtiene por el frotamiento de los dedos y por el golpeo en el parche. Las panderetas que yo he visto tocar en Pastrana a Félix Ranera y a Miguel López eran, creo yo, panderetas adquiridas en las tiendas, a las que se añadían los cascabeles, pero antiguamente se fabricaron en su totalidad, de forma artesanal, en diferentes lugares de la provincia como Mazuecos, Tabladillo o Tierzo. En esta última localidad molinesa se aprovechaban las latas de escabeche para su construcción. No conservamos imagen de las panderetas de Tierzo, pero sí tomamos fotografías del Museo Etnográfico "El Caserón", de San Sebastián de los Reyes, donde están expuestas dos panderetas fabricadas con latas de escabeche, procedentes de Estremera de Tajo, localidad esta vecina de nuestra provincia y que seguramente serían muy similares a las fabricadas en Tierzo.

Volviendo al fenómeno "*Tanxugueiras*": tampoco es casualidad que sean mujeres las tañedoras de "pandeiretas" o "pandeiriñas", pues en la tradición gallega es habitual el vínculo de las mujeres con este instrumento. Parece que esta relación tiene antecedentes históricos. Ya he tratado esta circunstancia en otras publicaciones. Hablando de nuestra tierra, ya el Arcipreste de Hita distinguía entre "panderos" y "panderete con sonajas de azófar" (azófar: latón).

*A don Carnal reciben todos los carniceros*
*y todos los rabinos con todos sus aperos;*
*a él salen triperas tañendo sus* ***panderos***
*de muchos que corren monte llenos van los oteros.*

*Dulce canon entero sale con el panderete*
*con sonajas de azófar hace dulce sonete.*

Son mujeres -"triperas"- las que tocaban los panderos y mujeres también las que aparecen tocándolos en el relieve de una trompa de la catedral de Sigüenza, según observaron Inés RUIZ MONTEJO et alii, en "*La herencia románica en Guadalajara*" (p. 121). Y, más modernamente, ya en el s. XIX, sabemos por Andrés FALCÓN y PARDO que, en Budia, se recuerda el sonido de las panderetas *acompañando las bulliciosas canciones de las cogedoras de alazón ." Budia. Breve noticia de su historia"* (P. 40). (Alazón o alazán: podría ser una planta tintórea o un color más o menos rojo -DRAE-).

He visto tocar panderetas de parche en lugares muy diversos de la Península Ibérica, manejadas con gran habilidad por mujeres y hombres, con denominaciones y con tamaños distintos. En la zona de Murcia y Albacete, las cuadrillas y rondas tocan grandes "panderos" con sonajas y panderetas, con increíble maestría. También tocan grandes panderos con sonajas en Málaga, en las comarcas donde son muy populares las famosas "pandas de verdiales". En este caso el espectáculo se suele acompañar con la figura del "abanderao" que mueve su bandera con gran habilidad. También en las estudiantinas universitarias, algunos "panderetas" suelen exhibir sus piruetas con destreza.

Las panderetas y panderos han sido frecuentemente adornados y pintados, aprovechando lo adecuado de sus pieles para fijar la pintura. En la localidad de Luna (Zaragoza), los quintos y quintas ofrecen todos los años una pandereta a la Virgen de Monlora. La acumulación sucesiva de estas sonoras ofrendas han hecho del santuario zaragozano un museo permanente de panderetas.

Panderetas votivas de quintos. Santuario Virgen de Monlora. (Luna, Zaragoza).

"Pandereta" de lata de conservas. Museo Etnográfico "El Caserón". San Sebastián de los Reyes.

PUNTO DE VISTA

PEDRO VILLAVERDE EMBID

## Genios y figuras

Mientras pueda tendrás un trabajo mío" son palabras literales de Jesús Fernández, doctor en Filosofía y Teología, fallecido el 31 de enero y que durante doce años no falló ni una sola semana en su colaboración habitual con nuestro periódico. El 29 de enero mandaba su último artículo cumpliendo su palabra, su compromiso hasta casi el final de su vida. Gracias Jesús. Su ejemplo nos recuerda a otras personas que también dieron lo mejor de sí por esta cabecera hasta el límite, como Domingo Cardero que escribió mientras la salud se lo permitió. Ya enfermo cuando el entonces director, Pedro Villaverde, le llamaba para saber cómo se encontraba, siempre respondía "a ver si puedo mandarte algo esta semana"; Avelino Antón, que casi centenario escribió para el libro del 75 aniversario y hasta poco antes, con muleta, acompañado de su hija Inmaculada, acudía al registro civil a recoger los datos para Vida Local o Luis García, que con 95 años, dejó a medio escribir una de sus crónicas desde Sienes.

Soledad Adrados, Jesús García Perdices, Ernesto Baraibar, José Ramón López de los Mozos, Juan Luis Francos o el inolvidable Bernabé Relaño son otros de esos históricos colaboradores que tuvimos la suerte de conocer, mereciendo todos ellos que les apliquemos el elogio de "genio y figura hasta la sepultura", como a Salvador Embid del que hoy se cumplen 23 años de su fallecimiento. Murió siendo presidente, pocas semanas después de intervenir en los Populares y dejando cinco artículos inéditos que publicamos en su memoria. Descansen en paz y reciban nuestra eterna gratitud.

Y del ayer al hoy son muchos quienes permanecen fieles a su cita con los lectores. Sus nombres están en el staff por lo que no citaremos para no olvidar, salvo una referencia a los más antiguos y una bienvenida a José Antonio Alonso que se incorpora este mismo viernes. Luis Monje Ciruelo es el más representativo por longevidad, 82 años vinculado a la cabecera. Hoy, cuando la vista y las limitaciones propias de sus casi 98 años no le dejan escribir, saca todavía fuerzas para con su hijo Luis buscar antiguos artículos y seguir con 'Crónicas retrospectivas'. Junto a él, con más de cinco décadas, el cronista provincial, Antonio Herrera Casado y José Serrano Belinchón, Jesús de las Heras, desde 1980, o Pedro Villaverde Martínez, desde 1979. Vaya nuestro reconocimiento a todos ellos.

.....